



A veces me siento y pienso...



y a veces, nada más me siento

La Red y Yo

Se me ocurre que un sucedáneo, o en un mejor término un placebo de la tele-transportación es la virtualidad real. La integración de varios modelos de comunicación en una red interactiva nos da la posibilidad de estar, sin estar, en cualquier lugar siempre y cuando exista la infraestructura adecuada claro. La integración de texto, sonido e imagen en un mismo sistema interactivo nos da esa posibilidad. Aunque no se puede decir que este tipo de comunicación sea general y lo más probable es que en un futuro previsible no llegará a ese nivel, lo cierto es que su uso se expande a tasas extraordinarias.

¿Cuál será la influencia sobre nuestras comunidades y nuestro comportamiento social? Difícilmente creo que algún visionario estudioso lo pueda imaginar, a lo más sabemos de y sentimos, cambios fundamentales. Lo visible hasta el momento es una primera estratificación, lo que se denomina la brecha digital; en pocas palabras, la separación de quienes tienen posibilidades de acceso a estos sistemas, y los que no. Durante largo tiempo gran parte de la humanidad aún será excluida.

Los primeros no pueden cantar victoria, dentro de los que tienen acceso a la tecnología se prevé una estratificación; según Manuel Castells: *“este mundo será habitado por dos poblaciones muy distintas: los interactuantes y los interactuados”* lo decisivo *“serán las diferencias culturales/educativas”*

De entrada, esto ya pone sobre la mesa dos problemas fundamentales que van creciendo en forma directamente proporcional a como la tecnología avanza.

El primero y que hemos venido arrastrando por años es cómo hacer para que nuestra población tenga niveles culturales/educativos altos. El segundo, más actual es cómo hacer para excluir al mínimo posible de población, del acceso a la tecnología

Aunque al primer problema se le han planteado soluciones varias dada su antigüedad, creo que una solución posible y actual pasa por el uso adecuado e inteligente de la tecnología disponible. De paso, se avanza sobre la solución del segundo.

A primera vista parece que estos dos problemas son en conjunto y por separado de una complejidad enorme; en parte es cierto, pero esta percepción es favorecida por la visión panorámica (a nivel país) que se toma. Aún al reducir la escala, digamos estatal, sigue teniendo tintes de tarea titánica. ¿Y qué sucede si nos referimos a una escala municipal? El problema se reduce considerablemente, pero mantiene cierta complejidad. ¿Y entonces?

Nadie se come un pastel entero, no hay boca que lo intente ni boca que lo aguante; en la forma más rudimentaria: a tarascadas; ahora que ya civilizados pues en cortes adecuados al tamaño del hambre o el número de invitados.

La debilidad en las soluciones que se proponen es que se pretende crear una solución única, un modelo único. Recordemos una promesa de campaña de Labastida, fallido candidato a la presidencia de la república: “computadoras para todas las escuelas” o algo así, lo de inglés mejor ni nos acordemos. Muchos montaron en abiertas carcajadas y otros en cólera. De ese tamaño son las propuestas.

La pregunta es ¿hay en la agenda del gobierno estatal o municipal un punto que incorpore al menos el estudio de estos problemas? Me parece que no. La ruta de gobierno de ambos no hace parada en esto, quizá ni siquiera pasa por allí. ¿Y los otros actores? pues gozando de cabal salud, o en el intento de; esperando a que el destino nos alcance.

lfernand@uacj.mx